

¡Mujeres en Discernimiento optan por la energía solar!

por Angela Golapi Palma, CSC

La luz solar es necesaria para mantener y sostener la vida. Muchos pueblos en Asia consideran al sol como un poderoso dios. En mi país, Bangladesh, el pueblo Garo cree que Suljung, el sol, es la fuente de todo poder.

En mi vida he aprendido a apreciar el poder del sol. Cuando estaba en la escuela aprendí cómo usar calor solar para cocinar arroz. En nuestra misión en Jalchatra, usábamos una terma solar de agua para calentar nuestra agua de baño durante el invierno. Un hermano de Santa Cruz nos enseñó a hacer estufas solares para que pudiéramos cocinar sin necesidad de talar árboles en busca de leña.

Mientras estaba en Ghana, nosotras las hermanas tratamos de construir una estufa solar. A pesar de nuestros mayores esfuerzos no podíamos hacerla funcionar. Pero cuando fuimos a celebrar la fiesta de Cristo Rey en una aldea de pescadores cerca al Océano Atlántico nos alojamos en una casa donde todo era operado por energía solar, ¡incluso la refrigeradora! Estaba muy interesada en aprender cómo funcionaba todo esto, y la propietaria compartió de buena gana toda la información conmigo.

Cuando fui a Bangalore observé tanques amarillos en los techos de casi todos los hogares. Supe luego que estos tanques eran termas solares de agua.

Ahora estoy viviendo con jóvenes mujeres en proceso de discernir un llamado a la vida religiosa. El programa de jóvenes en proceso de discernimiento incluye dos años de estudio en la Universidad Holy Cross. Necesitamos contar con una fuente confiable de energía y luz para que las jóvenes puedan estudiar de noche. Pedí permiso para instalar paneles solares en nuestra casa, pero este pedido fue negado inicialmente. Tratamos de arreglárnoslas con linternas y luces a batería, pero la energía no era confiable. Esto resultaba frustrante para las jóvenes.

Como alternativa investigué sobre la viabilidad y el costo de emplear *Integrated Power Systems* (IPS) [Sistemas Integrados de Energía] y estaba preparada para contratar este servicio. Pero antes de hacerlo, hablé con un hermano de Santa Cruz que es experto en sistemas de energía solar. Luego de nuestra conversación tuve la fuerte sensación de que debía, una vez más, intentar obtener aprobación para la instalación de paneles solares. Contacté con nuestra coordinadora de área, y tuvimos una buena conversación acerca de los pros y los contras tanto de los IPS como de la energía solar. Esta vez ella le dio el sí a la energía solar. Me sentí feliz y agradecida. CANCELÉ los IPS de inmediato y me contacté con Grameen Shakti, una división del Grameen Bank que está llevando energía solar a precios razonables hacia las áreas rurales de Bangladesh.

Unos días después, tres hombres vinieron con todo lo necesario para instalar el sistema solar. Primero colocaron el panel en el techo y conectaron la batería que se carga con el sol. Estos hombres trabajaron todo el día y colocaron ocho luces en diferentes cuartos, incluyendo la capilla, el salón comunitario, la baranda, el pasillo, la cocina y el comedor.

Esa tarde, cuando oscureció, encendimos la luz solar por primera vez. La casa estaba iluminada; todas tenían suficiente luz para estudiar y trabajar. Ya no compramos kerosén y empleamos el dinero ahorrado para pagar nuestro sistema solar. Se acabó eso de correr a buscar fósforos para encender las linternas, y se acabó también el

humo producido por éstas. Ahora respiramos un aire más limpio y vivimos en un medioambiente más sano.

Cuando compramos la Casa para Mujeres en Discernimiento, la llamamos Proggalaya, o Sabiduría. Estamos agradecidas de que nuestra congregación tuviese la sabiduría de emplear una fuente renovable de energía para atender nuestras necesidades. Esperamos y oramos para que este sabio uso de los recursos naturales de la Tierra se difunda en toda la congregación y más allá.

PARTE SUPERIOR: Mujeres en discernimiento trabajan con luz generada por el sol.

ARRIBA: Obreros instalan un panel solar en el techo.

DERECHA: La Hermana Angela Golapi Palma muestra la batería del panel solar y una de las luces.